

EL OBRERO

PERIODICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Suscripción por cada 6 núm. pesos 0,50
ADELANTADO
Número suelto precio voluntario

DIRECCION Y ADMINISTRACION
FRANCISCO BERRI, Calle Mexico 3376

APARECE CUANDO PUEDE

LOS HECHOS Y LAS PALABRAS

Deberían los hombres manifestarse por los hechos antes de pronunciar una sola palabra, y debiéramos todos, y esto es lo más indispensable, apreciar á cada individuo por sus hechos en sus relaciones sociales y no por sus palabras.

Pero desgraciadamente, para engañados y engañadores no ocurre así, y todos poseemos el prurito de no poner en armonía la palabra con el hecho, ni dejar de prestar fe á las palabras.

No somos tan escépticos que cerremos nuestro criterio á considerar que esto obedece únicamente á una maldad que hipócritamente se oculta en el dulce engaño de la palabra; esto obedece á causas diferentes que hace de los hombres unos papagallos sin conciencia y sin energías suficientes para realizar sus manifestaciones.

Debiera ser la palabra la consecuencia de un pensamiento y de una necesidad de inmediata realización, y el hecho, es lógico, que habría de ser simultáneo; pero es al contrario, la palabra vibra en el aire tal vez sin haber pasado por las mientes del individuo lo que aquella encierra y lo que es necesario para aquilatar su valor.

Un hecho vale más que el más precioso símbolo, y sin embargo la palabra es la norma de nuestra conducta.

Para nosotros la palabra tiene un valor inponderable, aunque ésta sea ruda y torpe, cuando es la gráfica expresión de un hecho, cuando es la cristalización de un pensamiento que halla su complemento en la acción inmediata; pero cuando es hablar por hablar, la oborrecemos, la odiamos.

Hay individuos de escasa ó débil mentalidad, que recogiendo en su cerebro las frases que expresan las ideas puestas en uso en determinado tiempo, las lanzan á las cuatro vientos demostrando lo que desconocen. Hay otros que siendo pródigos en promesas son parcos en acciones y hacen una gala de generosidad y desprendimiento que están muy lejos de sentir.

Y aquí está el fracaso de las mejores obras, de los más nobles propósitos, porque no han logrado concertar la acción con la palabra; porque la lengua es el único ejercicio de sus iniciadas energías.

Y es que somos niños; unos chicos sin conocimiento que hablamos atropelladamente lo que no entendemos y lo que no podemos realizar.

No somos hombres de convicciones que sabemos donde vamos y qué queremos y de ahí estas graves inconsecuencias que tan hondamente perturban la buena voluntad y los buenos propósitos de quienes los llevan siendo el torcedor de los más bellos ideales.

Conste que me refiero únicamente á los trabajadores y á los trabajadores militantes, y no á los otros hombres que difunden sus pensamientos con la pluma y la palabra, porque

éstos ya sabemos por de contado que nos engañan, ó tratan de engañarnos, pero ellos ya tienen su cuenta y razón y no nos sorprenden porque de eso viven. Para ellos el engaño se ha impuesto como una necesidad.

Pero ¿qué necesidad tenemos nosotros de engañarnos?

¿Por qué el de menguados sentimientos hace gala de liberalidad y esplendidez?

¿Qué bien reporta al individuo que, engreído y detulante, lanza frases de una ciencia ó cosa que no comprende?

Manifestemos cada cual lo que pensamos y lo que somos capaces de realizar, y dentro del límite estrecho en que podemos desenvolvemos, logremos que nuestros trabajos no sean infructuosos.

Pero hablar mucho, mucho, para que luego no quede nada, trae una desesperanza aterradora.

Nosotros, que odiamos el parlamentarismo porque toda la obra de esa institución queda reducida á la estéril palabra, vamos á caer en defecto tan doloroso.

¿Cuándo llegará el día en que pongamos en relación la lengua con las demás articulaciones!

Vale más un hecho que todas las palabras de Demóstenes y Cicerón.

Apreciad á los hombres por sus hechos y no por sus palabras, que en aquéllos deben encontrar su más completa justificación.

Despreciad á los hombres verbosos que no tienen la palabra como consecuencia de su pensamiento.

Un Gremio Arruinado

LOS CULPABLES ¿QUIÉNES SON?

En nuestro número anterior hemos demostrado lógicamente y con argumentaciones irrefutables que el gremio de Obreros Panaderos de la capital, está completamente arruinado, que los sueldos se han reducido, después de la división del gremio, de 5, 10 y hasta 15 pesos en cada plaza; que paulatinamente substituyen el peso diario por una comida asquerosa, y que en cada cuadrilla, salvo raras excepciones, se han reducido uno, dos y hasta tres hombres. Da todo este mal-estar del gremio, culpamos directamente á los iniciadores, propagadores y directores que independientemente han formado sus centros, sociedades ó secciones (no sabemos de qué) por acá ó por allá de mas ó menos cerca, en el radio de la ciudad.

Hemos, al mismo tiempo, hecho un llamado á los tales directores, para que desmintieran nuestras aserciones y habiendo nosotros prometido darles publicidad, ahí va la defensa del señor (decimos señor, porque también a nosotros nos trata como á tales) presidente del centro O. P. del «norte».

Señores de la Dirección de «El Obrero» Salud.

Habiendo leído en «El Obrero» una acusación directa á los directores de centros, sociedades, agrupaciones, etc. como tal, me vine precisado á tomar la pluma para dirigirme á Vds. ya que lo desean, empiezo á satisfacer su voluntad.

No creo preciso repetir los cargos que hacéis en ninguna forma, ni creáis que lo hago para no presentarme á defender razones ante el gremio entero, al contrario, la charla periodística no es mi ideal, y al enemigo me gusta verlo de frente, jamás á la sombra; esto no lo ignoráis, se presentarme donde se necesita y no tengo temor, porque no tengo causa para tenerlo, ni tengo hechos que ocultar á mis hermanos de infortunio, como considero todo aquel que como yo tenga que soportar la opresión y el yugo de los explotadores de la Humanidad de los que son hechuras de hombres con corazón de fieras... no como hombre de ideas exaltadas. Pues no pertenezco por hoy á ningún partido ni agrupación, sólo lo que hago es por creer en mi concepto razonable y por qué creo deber manifestar algo mi existencia en bien de los que sufrimos el yugo injusto que los acaparadores del capital nos imponen, y si consideramos que el capitalista nos oprime, nos explota y nos roba nuestro sudor y nos impone su voluntad, siendo que puede ser la nuestra más altiva que la de ellos, he creído y obrado en esta forma.

Nunca creí tener que entremeterme en la marcha que vosotros quisierais darle á nuestro gremio, y creyéndos hombres de sano criterio estaba siempre dispuesto á secundar vuestros movimientos. Os creía hombres de conciencia algo experta, pues no es sólo aprender la palabra «consciente», no, el que quiera que esto sea así yo le digo que tiene razón y no le discuto, porque veo su ignorancia y su mal fundado amor propio, y como que tengo un poco de conocimiento del ser humano y se respetar los derechos libres del hombre, á nadie quiero ni pretendo imponer mi opinión ó voluntad. Respeto las opiniones ajenas, porque todos tenemos derecho á ver las cosas á nuestra manera. ¿Os creéis que me deje imponer la voluntad de quien quiera? ¡ah, no! Respeto con conciencia, y siempre que me toque tratar con seres razonables, sé que nos entenderemos, pero en caso contrario me callo, pues sé que ese hombre tiene derecho á pensar como le acomode, y yo no soy quien para imponerle mi parecer, de lo contrario no sería el derecho libre.

He visto cuando nuestro fraccionamiento que algunos individuos querían imponer su voluntad amenazando con los derramamientos de sangre á quien no aceptase su *thase*, y he pensado que los que esto hacen no son seres que reconocen el respeto al derecho libre de sus hermanos. He sido invitado para contrabalancear la injusticia del ser que se cree fuerte y quiera imponer con el puñal la voluntad propia al que cree débil, y he aceptado la invitación con conocimiento de que acepto las consecuencias.

Me informé de la generalidad de los pocos obreros, compañeros, de sus ideas; todos protestaban contra esa súbita imposición, y si alguno la aceptaba, era por temor de que los asaltarán como yo á más de un obrero; luego ¿quiénes seis...? ¿acaso los dioses omnipotentes? Todos reconocían que perderían sus vidas y que luego la imperiosa miseria vendría á obligarnos á doblegar nuestra cerviz y á los pocos días soportar las jurlas de nuestros encarnizados explotadores, y reconociéndose este error ¿lo cometeríamos? sería reconocer que si los burgueses son nuestros explotadores, los que decretabais la huelga forzosa eráis nuestros iníames inquisidores. Contestad: ¿preparasteis ¡oh grandes propagandistas! al gremio? ¿le disteis tiempo á que se rehiciera de lo sufrido y atrasado en la lucha anterior? diréis que sí y lo veremos hasta donde llega vuestra audacia. Amenazasteis con derramar la sangre de quien no os siguiera, y ¿a qué? ¿qué programa, qué plan teniais para lanzar á la calle un gremio viril, numeroso é importante como es el de Obreros Panaderos? Les ordenasteis cuatro días de huelga para pensar que se haría ¡vaya pastores! que creísteis al gremio de Panaderos un rebaño de ovejas que se encierra en un chiquero hasta que sus pastores quieran darle salida y que sufra las consecuencias de vuestros errores.

Si quisierais hablar claro, sé que la razón la comprendéis, pero no os conviene decla-

rar que sois los verdaderos culpables del fraccionamiento del gremio. Creísteis manejar el gremio á vuestra voluntad, creísteis al gremio que era compuesto de seres ignorantes y rudos, de seres humildes y sumisos que obrarían según vuestro capricho, creísteis ser... los dioses.

¡Oh! no, compañeros, sirvaos ese hecho de lección, no es el que más ruido hace el que más sabe; no es el que más alardea de consciente quien lo es. Entre los miles de obreros que componemos los oprimidos, que arruinamos nuestra salud en la ruda lucha por la vida, para no caer en brazos del fantasma conque la burguesía (y varios que no son tales) nos amenazan con la *miseria*, el *hambre*. Entre los explotados hay en silencio muchos de conciencia clara y una razón ó otra no les permite lanzarse al campo de la lid; pero secundan en silencio las exigencias de ésta; pero sí comprenden que aquellos que debieran ser los que midieran sus proyectos antes de lanzarlos á la obra, estos directores cometen un error y por su dar su brazo á torcer quieren seguir su tema adelante aunque el gremio quede en ruinas. entonces dicen ¡basta! ¡si hay dos clases de enemigos! el burgués por un lado y los malos compañeros inquisidores por otro. ¡Luchemos contra los dos! demostremos que en bien de nuestro querido gremio, siempre tenemos energías á la lid; el gremio adelante, caiga el que caiga.

Esto es lo sucedido, señores directores propagandistas; arrancaos la máscara ¿no queréis encubrirnos y digamos las cosas cuales son y cómo, sin omitir frases ni cargos. ¿Vosotros la tenéis? ¡vaya, y con que afán queréis obligar á todos los seres á que acepten que tenéis razón! que sois los buenos, que sois los infalibles, que nosotros somos los culpables, los traidores «los enemigos del trabajo».

Nosotros hemos dejado al gremio que juzgue y puede lo hagamos en adelante; sabemos que poseéis mucha más grandeza de *dotado* que nosotros no la tenemos; pero tenemos dignidad y franqueza, y tal vez no tarde la mayoría del gremio en ver claro del fracaso que nos hemos salvado y que no hemos gastado nuestras fuerzas inútilmente.

El gremio no gastó sus fuerzas y con un poco de preparación tendrá un día no lejano quizá sin molestias, grandes ventajas en su favor.

Si no vamos en vías de ello, será la culpa de los quienes monopolizar al gremio que no quieren que nadie tenga derecho á asociarse á otra sociedad más que á esa... ¡Bravo, señores caeres! Nadie puede trabajar de panadero sin ser socio de la sociedad vuestra... (vuestra imposición á los patrones de no ocupar obreros que no fueran vuestros afiliados). ¿Contra quién la emprendais? ¿contra los no socios, no es verdad? luego halláis extraño que los no socios buscarán de formar sus asociaciones ya que los expulsáis del gremio por no ser consocios vuestros. Esto está hecho, el gremio adelante, mejora sus condiciones y caiga centro ó sociedad vivan los compañeros que miran los intereses del gremio que vela por ellos.

Viva el obrero que aunque oprimido sabe alzar su energética voz.

Viva el proletariado universal con la emancipación obrera.

Viva el derecho libre del hombre.

Pueden Vds. darle publicidad si fuera de su agrado.

S. S.

Francisco J. Pacheco
Pte. del C. O. P. del Norte

Hemos publicado íntegra, aunque larga, la defensa del compañero Pacheco. Nosotros no ponemos en duda su buena fe y voluntad; por hoy sólo le diremos que no ha desmentido en nada nuestra afirmación que el gremio de obreros panaderos de la capital está completamente á la última miseria, que no hizo más que una defensa personal, inculcando del fraccionamiento del gremio á determinados individuos, insistiendo que los del «norte» han salvado al gremio de un fracaso, mientras los obreros panaderos sufren las in-

familias, los desprecios, las injusticias, las vejaciones más denigrantes, la explotación más desastrosa por parte de los patronos... ¡valiente salvación!

Nosotros dejamos la libertad a todos los compañeros que quieran hacerlo, para que contesten, para el próximo número, a la carta de los del «Este» y pasamos a los del «Este».

Compañeros de «El Obrero».—Salud.

En virtud del llamado que hicimos en el núm. 53 de «El Obrero» a las fracciones o centros de obreros panaderos de Buenos Aires, voy a daros una satisfacción, no como defendiendo a esta fracción, que así la llamamos, sino defendiéndome a mí mismo, aunque según decís no os dirigís a ninguno; pero las frases de «señores directores», a mi modo de entender, no van dirigidas a todo el gremio; por lo tanto, voy a complaceros para que no me desprecien sin motivo.

¿Ignoráis, compañeros de «El Obrero» cuáles fueron mis propósitos? creo que no; me diréis que luego me di vuelta y en qué? ¡ah! compañeros, mentira parece, ¿no os acordáis de cuando en vuestra sociedad durante la última huelga y en las reuniones que teníamos me felicitabais a mí y a mis compañeros del «Este» por la unión (era nuestro deber) que teníamos con vosotros? y ahora, sin ir más allá ni más acá, según vosotros somos enemigos de la central, muy bien, me hacéis acordar a los que recibieron a Jesucristo con palmas, y a la vuelta de la mano vociferaban «Crucifigadme al Galileo».

¿De modo que yo soy uno de los culpables que nuestro gremio esté arruinado? ¡Iniquidad! ¿De dónde viene dicha ruina? ya lo sabéis; he tomado yo la palabra para lanzar el gremio a la calle viendo la red que se le tendía; me diréis por qué no protesté, y quién protestaba allí? si era aquello un burdel que todos se deshacían para que (me dirigí a los oradores) les aprobaran las bases que proponían para la huelga, importándoles poco fuesen buenas o malas; y además, me hubieran dicho que la sociedad del «Este» fuera fundada para romper huelgas; preferir ir al martirio junto con mis compañeros; para luego mirarnos en el triste espejo que nos pusieron los luchadores (1) de quien tanto me hablabis; que ayudados por unos cuantos gritones que piden huelga para ir a ocupar el sitio de los que trabajan, lanzan un gremio a la calle sin mirar los obstáculos que tienen por delante y sin saber que se va a pedir a los burgueses.

¡Pobres luchadores, que a fuerza del sacrificio de un gremio habéis ganado un grano de trigo para luego arrojado a un pozol! ¿Cuál escabroso problema tendis que resolver? ¿Sabéis cual es? pues no metiéndos más en ninguna huelga que se haga, porque si vais con buen fin no os lo crearán y os sacrificaréis inútilmente.

El gremio naufragado, arruinado.

Verdad que está arruinado, ya lo veo y lo siento con toda mi alma que un gremio que siempre ha sabido rebelarse contra el infame explotador, por cualquier cosa tenga quizás que llegar al extremo de la humillación miserable... ¿por culpa nuestra...?

Obreros panaderos del Norte y del Oeste, si las palabras que salieron de vuestros labios es impreso en «El Obrero» núm. 49, fueron expuestas al gremio con la conciencia limpia y sana, y premeditadas por un corazón de obrero que sufre. La hora ha llegado para que dichas palabras se conviertan en hechos.

No más críticas ni más rencillas; unámonos, nos para marchar en común acuerdo hacia el mejoramiento de nuestro desdichado gremio y de todo proletariado.

El rencor que exista, ya sabéis a quién, y no entre nosotros, pobres desgraciados, que desde que nacimos estamos sujetos al yugo de la esclavitud infame.

Yo os hago este llamado, no con el ambiente egoísta sino con el corazón oprimido de dolor, en ver vagar por las calles de esta ciudad a tantos obreros panaderos buscando sin encontrar un mendrugo de pan para llevarles a sus desconsolados hijos.

Sin otra, os saluda

José Díaz.

El amigo Díaz tomó por su cuenta nuestro artículo del número último, cuando en realidad no era dirigido al particularmente, sino a todos los directores de las fracciones del gremio, únicos —volvamos a repetirlo— culpables y respon-

sables del malestar de que hoy está agobiado el gremio.

Lo mismo que la anterior, todos los compañeros pueden contestar al compañero José Díaz para el próximo número y para que la obra sea completa damos a publicidad una carta de otro compañero del «Este», que si no es director poco la falta, ó a lo menos afirma ser iniciador. Héla aquí:

Compañeros de «El Obrero».—Salud.

Me dispensarán si encuentran algo ofensivo en la presente, pero no puedo menos que explicarme, aunque sea delante del gremio en general, pero en el momento les remito estas líneas rústicamente formadas a medida de mi alcance.

Un gremio arruinado.—Este es el lema de nuestro periódico defensor del obrero, número 53. ¿De quién es la culpa? Nos echan la culpa a los iniciadores del «Este»; pues bien, pueden comprender que nosotros hemos hecho esto no para desunir el gremio, sino para unirlo cada vez más. ¿Dicen que no? Una prueba: Nosotros hemos andado por las calles de los barrios, como vulgarmente se dice que acostumbramos a parar por no tener un misero local para guisarnos de la intemperie de invierno, andando como errantes y la policía llevándonos a un inmundado calabozo, sin más motivos que el de andar buscando el misero mendrugo que combatimos ya hace tiempo los humanos ideales de la verdad ó sea la emancipación obrera. ¿Que horripilante era la situación que nos encontráramos? es muy fácil comprenderla: en cuatro meses que han transcurrido, andando de aquí para allá sin encontrar trabajo ninguno y por eso hemos tomado tales medidas y no por arruinar al gremio ni cosa que se parezca.

¿De quién fué la culpa de tantos sufrimientos? De aquellos que por mala intención le mandaron dos ó tres anónimos a aquel *pelado burgués* que nos tenía en su casa tan solo por el interés de que lo poco que teníamos lo gastáramos allí.

¿Decís que nos andamos ofreciendo a los patronos? No me aparto de eso porque nunca falta un *lanudo* tanto aquí como allí, como allí, como en todas partes, que si no hubiera ningún idiota no necesitaríamos hacer guerra al ideal. Pero lo que puedo decir es que jamás se ha visto tanta animación como en esta última huelga por nuestra parte, aunque hubo algún *carnero*, pocos por eso, que están bien alistados en nuestro grupo para no confundirlos, y esos cuantos han sido los que motivaron que se dijera en el gremio que nuestro local era un refugio de *carneros* a lo cual no merecíamos ese calificativo porque nosotros los asociados hemos sido anexas y hemos hecho causa común en la huelga, única arma defensora de nuestro derecho.

¿Decís también que tenemos la culpa nosotros? ¡Es mentira ó error! ¿Queréis la prueba? Podéis venir a ver nuestros libros, allí encontrareis la copia que la antigua sociedad nos estampó en él ó sea el pacto que los patronos tenían que respetar.

¿Decís que el sacar un socio de la antigua sociedad (por si acaso los sacamos) es sacar un soldado de las filas para combatirla. ¿Que queréis decir con eso, que hacemos la guerra? ¡Es el mayor engaño! Nosotros queremos cordial armonía y formar una fraterna masa en el gremio entero. Esas son nuestras pretensiones y no hacemos separatistas ni destructores de las victorias que conseguimos en nuestra continua lucha.

Sobre de admitir los socios de la sociedad antigua fué propuesta más, con la fiel idea de que por ejemplo vosotros expulsais un socio por que no respetó los artículos de vuestro estatuto ó según lo condene el jurado, pues bien, ¿por qué ese hombre debe andar errante? ¿por qué hemos de ser rencorosos con ese compañero y no lo recogemos para agregarlo a nuestras filas, que quizás se haya arrepentido de la falta cometida y cambie sus ideas nubladas por la ignorancia, por las de la verdad y sea un luchador en defensa de nuestras teorías. ¿Queréis una prueba? Bien. Alguno de mis compañeros recordará que el año 1896, cuando la huelga, estábamos en el prado español y siendo aun oscuro en las ideas que poseo hoy, que no sabía más que lo que los infelices de mis padres me enseñaron, tuve el error de pronunciar un discurso contra las ideas libertarias, y he notado en los semblantes de los que sabían más que yo que no les causó buen efecto y por consideración creo que no me han nutrido la verdad con el azote.

Luego en término de tres días solamente, (1) al entrar en reflexión quisé lavar mi error pronunciando un discurso probando que eran más brillantes vuestras ideas que el brillo del «Dios dinero», y saqué de mis ojos la venda que los cubría.

(1) Nos parece muy corto el plazo para tanto estudio.—N. de R.

Así es que poniéndome yo en comparación no me hubiera gustado vuestro desprecio; y para mi corto parecer, debemos admitir los socios que sean excluidos ó expulsados (1) de esa ó otra sociedad que comprenda el gremio.

¿Que nos dejemos de rencillas? si, por nuestra parte nunca las hemos tenido; lo que sostengo es que marchemos de común acuerdo como he dicho antes y está en nuestro reglamento respetar los deberes y derechos iniciados por la antigua sociedad.

¿Teníamos nosotros la culpa? Meditado bien en compañía del gremio en general, si en el «Este» no necesitábamos una sucursal como tantas veces la hemos pedido.

Un iniciador y compañero de causa.

Miguel Arsuva.

Febrero de 1902.

Hemos publicado estas tres cartas por ser las que más interés tienen; han llegado otras de menor importancia que creamos inútil su publicación, porque los insertos sintetizan más ó menos la idea de las demás.

Aunra bien; nosotros las ponemos a consideración del gremio; todos los compañeros pueden contestar a ellas refutando, desmintiendo ó apoyando las exposiciones de los directores del «Norte» y del «Este», sólo advertimos que no se le dará publicidad a los que se extralimiten con insultos, amenazas ó palabras descorsetadas tanto dirigidas a individuos como a colectividades; todos podrán exponer sus razones con lógica, exponiendo contestaciones concretas y nosotros daremos publicidad en el próximo número; recomendamos también no ser extensos, caso contrario nos encontraremos en la necesidad de no publicarlos.

Todas aquellas partes de las indicadas cartas que quedarán sin contestar por los compañeros, nos comprometemos hacerlo nosotros, porque queremos demostrar el mal y tratar si es posible la unión del gremio.

La bancarrota actual de los obreros panaderos no puede continuar por más tiempo, y nosotros, decididos defensores de los trabajadores, hemos de cumplir nuestra misión pese a quien pese seguiremos adelante y en espera que los obreros panaderos nos envíen sus pareceres nos despedimos... hasta el próximo número.

El boicott a la panadería «La Princesa»

detención de los compañeros FRANCISCO BERRI y JUAN CALVO

La policía, fiel defensora del capital, aquí, como en la vieja Europa y como en todas partes del mundo, acaba de cometer una de las tantas arbitrariedades que a diario realiza, defendiendo a los chupadores del sudor ajeno, en perjuicio de la clase trabajadora.

¿Qué motivos encontró la señora policía para detener a individuos que sólo viven con el sudor de su rostro? ¿Será acaso porque son empleados de la sociedad Obreros Panaderos, la cual declaró el boicott a la panadería «La Princesa»?

Nuestra opinión es así, puesto que la única satisfacción que los presos han recibido, es que se les acusa de «coacción», y más se acerca nuestro modo de pensar cuando el dueño de esa panadería acusó a dichos compañeros por complot formado contra su vida, por más que resultó ser un engaño de dicho patrón, según averiguaciones de la policía.

Siendo mentira las acusaciones hechas por el dueño de la panadería «La Princesa», y no existiendo delito por coacción (2), ¿cuál es su detención? No lo sabemos, sólo podemos decir, que no es otra cosa que una venganza del dueño

(1) Creemos un trabajo inútil que hombres dafinos é insociables se expulsen de una sección para ser admitidos en otra del mismo gremio y con los mismos fines, por este solo hecho no cabe ningún acuerdo entre las vagas fracciones.—N. de R.

(2) En la República Argentina no existe delito de coacción, según declaración de los abogados de «La Prensa» y otros bastante reconocidos de la Sociedad Argentina.

de la panadería «La Princesa» en contacto con la policía (no podemos decir en qué condiciones) la cual, por medio de engaños de presentarse para prestar declaración, quedaron arrestados, dejando al amparo de la miseria ó de los compañeros a las familias de los buenos luchadores que por obedecer a la voz de un gremio entran bajo las rejas de los inmundos calabozos del Departamento de Policía.

Los trabajadores deben de tomar en cuenta los hechos de estos miserables que se llaman *pequeras*, que sin escrúpulos de ninguna especie llevan a los hogares de honrados trabajadores, la miseria, la ruina y la desesperación, dejando a las criaturas inocentes sin el amparo del padre que les llevaba el pan y el abrigo, quedando estos infelices en las garras del propietario de casa que les pedirá el deshajo, no considerando la inocencia de quien les dió el ser.

¿Por qué la policía no constituyó en prisión a los dueños de la panadería «La Princesa» cuando ellos declararon boicott a la Sociedad Cosmolita de Obreros Panaderos? Porque esa sociedad, no entró en arreglos con la policía, porque bien sabe que es contraria a los trabajadores.

Lo que podemos declarar es: que con este modo de proceder, los ánimos de guerra en contra de dicha panadería han crecido, llegando el odio al gremio entero, tanto de la capital como de las provincias, y que dicha panadería no quedará libre de la persecución hasta que no acepte el pacto propuesto por la Sociedad de Obreros Panaderos, que es el siguiente:

1. Entrada libre al cobrador ó empleados de la 1.ª Sociedad Cosmopolita de obreros panaderos.

2. Pagar los gastos ocasionados por culpa del boicott.

3. Pagar daños y perjuicios que, por culpa del boicott se les haya ocasionado a los obreros.

Para evitar molestias al dueño de esa panadería nosotros creemos que al aceptar estas condiciones será el camino más corto para cortar este conflicto.

Podemos asegurar que los obreros panaderos no dejarán su propósito hasta que el dueño transija.

¿Nosotros los obreros en vista de estos atropellos hemos de permanecer indiferentes?

Sabemos que la Federación Obrera Gremial Argentina ha deliberado fomentar una agitación de protesta entre el elemento obrero con el fin de obtener la libertad de nuestros compañeros.

La sociedad «Obreros Panaderos» trabaja con el mismo fin.

Nosotros aplaudimos la iniciativa y prestamos nuestra ayuda hasta que nos sea posible nuestro moderado apoyo.

La Redacción.

AVISO

Tenemos el propósito de publicar en el número próximo los nombres y apellidos y si nos es posible los retratos de los obreros que actualmente trabajan en la panadería «La Princesa», Calle San Juan 3136.

Por lo tanto rogamos a los compañeros que los conozcan, ó personas particulares, nos envíen sus retratos ó los datos que les sea posible que los publiquemos bajo nuestra responsabilidad.

Los que antes del próximo número dejaran de trabajar no serán publicados por lo tanto se librarán de la persecución de los obreros de esta capital y de las provincias.

Piensen los que actualmente trabajan. Latigos del obrero miraos en el espejo de Barcelona.

Por doquiera se ven flotar alegremente millares de banderas, mientras que millares de otros proletarios están faltos de sábanas.

(1) El secretario de los panaderos del bajo no ha comprendido a cuáles luchadores nos referimos. No nos dirigimos a aquellos charlatanes de oficio, que aparecen solamente en la tribuna ante numerosas asambleas a echar sus discursos de fuego y hierro para luego, en el momento crítico, desaparecer; nos dirigimos a aquellos que piensan, sienten y ven y que luchan antes de las huelgas, en las huelgas y después de las huelgas.—N. de R.

Italia y España

LA HUELGA GENERAL

Telegramas de Roma recibidos en estos días comunican que tuvo lugar en esta ciudad una gran manifestación de desocupados que alcanzaban a 10.000.

Entre los muchos oradores que hicieron uso de la palabra para protestar contra la burguesía, única responsable del mal-estar de la clase trabajadora, figuraron también varios compañeros nuestros.

Al terminar el meeting se aprobó una resolución invitando a los obreros de todo el reino a declarar la huelga general.

Los manifestantes, en medio de estruendos vivas a la emancipación obrera, intentaron penetrar en masa en los barrios céntricos de la capital, siendo obligados por la fuerza bruta a fraccionarse en grupos.

En una de las principales calles, de un grupo que había conseguido reunirse, lanzaron gritos subversivos e hicieron flamear una bandera roja. Carabineros y agentes deshicieron el grupo, secuestraron la bandera, llevando presos a varios compañeros.

Otras dos banderas fueron secuestradas también en otra calle, llevando presos más de veinte trabajadores.

Ha causado gran preocupación la huelga general debida en el meeting, la cual será establecida por un referendun obrero que se efectuará dentro de tres días.

Se esperan dentro de breves días grandes acontecimientos en toda Italia.

En España la situación es más grave todavía.

Los obreros metalúrgicos de Barcelona declarados en huelga desde hace varias semanas y no habiendo podido arribar a un acuerdo con sus patrones, han conseguido hacer adherir todos los gremios de la capital catalana y la huelga general se ha producido con todas sus consecuencias.

Los telegramas recibidos últimamente dan cuenta de varios choques entre huelguistas y policía junto con las tropas.

Los diarios han suspendido su publicación.

Un grupo de mujeres con los cabellos en desorden y harapietas enarbolaron varias banderas rojas y negras dando gritos de ¡Viva la revolución social!

Las fachadas de los círculos del Fomento y de la Unión fueron acribilladas a balazos.

Varios grupos de huelguistas apedrearon el tren expreso de Madrid al cruzar por un paso a nivel.

La huelga es general; más de 100.000 obreros forman una masa imponente que amenaza barrerlo todo.

La guardia civil llevó una carga a los huelguistas con objeto de dispersarlos, pero éstos se defendieron a tiros y recorrieron la ciudad dando gritos a la revolución social, apedreando y saqueando las pocas casas que permanecían abiertas.

Considerables grupos de huelguistas se dirijieron a las estaciones del ferrocarril y detuvieron los coches que llevaban la correspondencia para ser embarcada.

En uno de los encuentros con las tropas en la plaza de Cataluña hubo tres muertos y muchos heridos.

En otro encuentro que tuvo lugar en la Rambla resultaron muertos e heridos.

La cruz roja se puso en acción tan luego como se promovieron los primeros sucesos.

Grupos de huelguistas asaltaron los estencos llevándose cuanto en ellos hallaron a mano.

Las mujeres recorren la ciudad, incitando a la rebellón y cantando la marsellesa.

Toda la guarnición se halla en las calles en traje de campaña y ocupa militarmente los puntos estratégicos de la ciudad.

Los obreros no se cobardan por las descargas de fusilería que hace sobre ellos la tropa.

Se cuentan muchos muertos e heridos. Todas las tiendas, almacenes y cafés están cerrados.

El tráfico se halla suspendido completamente.

La ciudad ha sido declarada en estado de sitio.

Es probable que el movimiento se extienda en otros puntos de España.

Si esto sucede el triunfo de los obreros es seguro.

¡Valor, obreros españoles, adelante!

Los mayores enemigos

Hay en todas las Sociedades obreras individuos que parece no tienen otra misión que criticar, mejor dicho; calumniar a compañeros inteligentes que han dedicado toda su vida al combate por los derechos de la clase proletaria, a la cual ellos también pertenecen. Para ella constituye un delito elevarse un poco sobre la gran masa inconciente de obreros que gimen bajo el peso brutal del egoísmo burgués; basta ser elegido para algún cargo social y desempeñarlo con actividad y energía, para ser calumniado por estos individuos que jamás no hacen nada por el bien de la colectividad, a no ser el mal que causan con su rastro proceder sembrando el desaliento y desprestigio de las instituciones obreras tan necesarias a la defensa de los intereses, de los explotados.

Aquí en Montevideo a pesar de que hasta ahora, seguimos fuertes en nuestro terreno, principia a propagarse la misma enfermedad, es decir, lo de todas partes: una falange de obreros dignos que se desvelan luchando por el triunfo de la justicia, y cuatro imbéciles estúpidos que se entretienen en obstaculizarles el camino haciendo el caldo gordo a los patrones inhumanos que solo están a la acechanza del menor desbande para sumirnos mas y mas en la miseria extrayendo de nuestras venas, hasta la última gota de sangre para amasar con ella luego, la fortuna que la prensa burguesa y esclava del convencionalismo llamará, *honradamente adquirida*.

Pero no importa; aquí somos afortunadamente suficientes y sus aliados incoscientes: los calumniadores.

Digo aliados incoscientes; y lo son en realidad, porque con su inculcable conducta se constituyen en enemigos de la causa obrera, enemigos muchos menos dignos y leales que los mismos burgueses pues estos lo son por logica consecuencia del actual estado de cosas y los conocemos ya y no nos extrañaría que trataran de desprestigiar nuestras sociedades por cuanto ellos constituyen un freno a las depravadas ambiciones del capital avasallador; pero aquellos son doblemente mas indignos porque hieren con las armas ponzoñosas de la calumnia a la institución que tiene por noble principio, defender sus propios intereses.

No obstante lo dicho, los hombres de algun valer, los obreros dignos deben permanecer impavidos en sus puestos desafiando toda crítica infundada, haciendo caso omiso de todo chisme propio de individuos ignorantes. La baba asquerosa de los réptiles, jamás podrá manchar la imagen hermosa de la verdad.

Conqué así! Adelante!

F. Falco.

LOS HECHOS DE BARCELONA

Los hechos de Barcelona nos demuestran una vez más la fuerza de la unión, nos demuestran que cuando el obrero se levanta con conciencia, no es más el esclavo de las fábricas sino el hombre que con derecho exige lo que le pertenece en el banquete de la vida; nos demuestran que para nada sirven las persecuciones, los martirios, los asesinatos, las astucias

de los burgueses en complicidad con los gobiernos traman contra los trabajadores.

Hoy en Barcelona, mañana en toda España, de Francia pasará a los demás Estados hasta que el levantamiento universal será un hecho.

¿A cuántos les parece mentira la Revolución Social? ¿Cuántos que se tildan propagandistas decían otro tanto? ¿Los que creen innecesaria la unión hubiesen llevado a cabo un levantamiento como el de Barcelona?

Creemos que no, y por lo tanto nuestro deber y el deber de todos los que luchan por nuestra causa es de preparar la unión, ponernos en contacto con los trabajadores de otras naciones, y de esta manera llegaremos al levantamiento general, que será el fin de la propaganda.

Las persecuciones que contra los luchadores de la República Argentina se están cometiendo de un tiempo a esta parte no servirán para otra cosa que para exaltar los ánimos de los trabajadores y para la preparación de un levantamiento general que no será otra cosa que el retrato de los hechos de Barcelona.

Un Perseguido

POR TELÉFONO

Trin... Triinn... Triann...
 —¡Hola!
 —¿Con quién hablo?
 —Con la sociedad de Obreros Panaderos. ¿Qué precisaba?
 —Un ayudante para ayudar a changar en la panadería «Segunda Batalla».
 —¿Cuánto le paga?
 —Tres pesos y el peso.
 —Pero, señor, eso es muy poco, no habrá ninguno que quiera ir a su casa a trabajar por ese precio, porque el trabajo es muy grande.
 —¿Y cómo el otro día han venido?
 —Eso no puede ser, señor.
 —Dígame: ¿con que sociedad estoy hablando?
 —Con la Cosmopolita de la calle Victoria 2040.
 —¡Ah! Dispense, creía que estaba hablando con el Centro de Obreros Panaderos de Resistencia de los italianos del mercado de Abasto.
 —Está equivocado, señor... Salud.
 Trin...

(Del natural)

PIVEL.

Huelga y boycott A LA PANADERIA "LA PRINCESA"

Declarado desde hace algunas semanas, por el gremio de obreros panaderos de la capital, la huelga y el boycott a la panadería "La Princesa" de la calle San Juan 3136 y a la sucursal de la misma casa de la calle Mexico 2924, ha dado hasta hoy muy buenos resultados y si los obreros no desmayaran en la lucha emprendida, conseguirán muy en breve humillar a esos desalmados explotadores, que son de los mas soberbios y orgullosos que cuenta el gremio de obreros panaderos.

Sabemos de fuente segura que los dueños de "La Princesa" handan alborotados de un lado para otro, buscando obreros que quieran trabajar en su casa; pero el gremio unanime parece demostrar acto de compañerismo rehusándose a ello. Los burgueses esos, ofrecen cualquier precio y tampoco con eso consiguen obreros que quieran traicionar la causa del gremio, porque comprenden que al triunfar en esa panadería, será el preliminar de una lucha que se emprenderá contra todos aquellos patrones que sin consideración pretenden pisotear los derechos sagrados de los trabajadores cometiendo con ellos las mas grandes iniquidades.

También llegó a nuestro conocimiento que el trabajo de "La Princesa" se ha reducido a poco mas de la mitad, de pocos

días a esta parte. Este es un buen ejemplo de simpatía que demuestra el público consumidor hacia el gremio de obreros panaderos, rehusándose servirse de pan ó factura de la casa boycoteada.

Perjudicando los intereses de cualquier burgués, es el mayor daño que se le puede hacer y para eso los trabajadores deben emplear todos los medios que están a su alcance. Ejemplo:

Un obrero entra a comer en una fonda, almacén ó en cualquier otro negocio a comprar un artículo que necesita y antes de hacer gasto alguno, pregunta al patron: ¿De que panadería se sirve Vd. de pan? De "La Princesa," contestará por ejemplo el dueño. Y entonces se le dice claro: Habiendo el gremio de obreros panaderos declarado el boycott a esa casa me veo en la necesidad, mientras Vd. sigue sirviéndose de pan de esa panadería, de no hacer ningun gasto en su negocio.

Si los obreros todos emplearan este sistema, que poco cuesta veremos que dentro de poco tiempo los dueños de "La Princesa" irán a firmar el pacto que le presentó el gremio, ó caso contrario tendrán que cerrar su puertas por falta de clientes.

Por nuestra parte aconsejamos a todos los compañeros hagan la mayor propaganda posible para que nadie se sirva de pan ó factura de la panadería "La Princesa" y hacemos voto para que ningun obrero panadero baje pretexto alguno, entre a trabajar en esa casa.

¡Al leon hay que domarlo!

CORRESPONDENCIAS

Desde Campana

Compañeros de «El Obrero». Salud.

El 2 de Febrero último fueron convocados a una asamblea todos los obreros panaderos por la sociedad de dicho gremio de esa localidad, por motivo de que varios patrones de panaderías, faltando al art. 5º del reglamento, y violando el compromiso firmado por ellos, que consiste en darnos el peso y el kilo de pan en vez de la comida, quisieron intentar de traer obreros de otras localidades y uno por uno volvernos a dar la comida como ellos mismos lo han dicho, hasta acabar con todos nosotros, si no consintimos en comer sus porquerías.

En la asamblea fué nombrada una comisión de varios miembros con objeto de presentarse en dos panaderías, en las cuales trabajaban un obrero en cada una, faltando al compromiso de la Sociedad y traicionando a los compañeros; uno fué mandado de Buenos Aires, y el otro es de la localidad; el de ésta fué muy fácil de convencer, pero el *carnero* venido de la capital cedió por el temor, porque no quería saber nada del peso; a todo trance quería comer en la panadería lo que casi le valió que lo sacaran de un brazo a la calle, y quien sabe lo que le iba a pasar; después, la cosa es que entró en la Sociedad, aceptando lo convenido.

Quedando todo arreglado, sin dar motivo a que se declarase la huelga, ni tomar medidas rigurosas.

También la sociedad de resistencia «Unión Obreros» de esta localidad, marcha adelante y promete antes de un mes ó dos, ser una importante sociedad; cuenta ya con más de 200 socios.

Sin más, saludo fraternalmente a todos los compañeros de infortunio.

El Corresponsal.

Campana, Febrero de 1902.

DE PERGAMINO

Los panaderos en lucha. — En los últimos días de Enero los obreros presentaron a los patrones el reclamo siguiente:

1.º Un peso y un kilo de pan diario cada operario para ir y comer donde mejor les parezca.

2.º Salida a cualquier hora, habiendo concluido el trabajo y entrada libre al cobrador en la cuadra.

3.º Supresión de las changas a las

cuadrillas efectivas para facilitar trabajo a los que no lo tienen.

4.º No ocupar ningún panadero que no sea socio de la Sociedad.

5.º No descargar harina ni hacer galleta los domingos.

6.º Aumentar un hombre en la cuadrilla cuando el trabajo lo exija.

El resultado de la petición lo explica la correspondencia que nos remite secretario de la sociedad y que publicamos a continuación.

Compañeros de El Obrero, salud. La Sociedad Obreros Panaderos de Pergamino habiéndole remitido la nota que Vd. tiene conocimiento y no habiendo los patronos de panadería presentado ningún arreglo hasta la fecha hemos determinado desde el día 9 del presente haber una panadería por cuenta de la sociedad para de ese modo darle trabajo a los más necesitados y a todos los panaderos que llegasen de otra parte; hasta la fecha nos dió buenos resultados, pero en el local que nos encontramos es un horno demasiado chico y hemos habierto otra panadería para poder atender a todos los pedidos de pan y galleta que diariamente nos piden y al mismo tiempo ocupar un mayor número de hombres.

Lamentamos contar con pocos fondos de la sociedad y si vosotros pudierais repartir algunas listas de suscripción voluntaria con el fin de reunir más fondos para poder seguir nuestra lucha contra los amantes de la esclavitud y nuestros verdugos, porque parece que están decididos a no aceptar, pero nosotros también estamos decididos a no ceder nada, contado para ello, con la cooperación de todos los compañeros del gremio.

Aquí nos encontramos todos muy unidos no habiendo que lamentar ningún incidente solamente tres compañeros nos han hecho traición que son: Sisto Ortíz (el burro), José Gallinas, el que en Santa Fé aparearon por las mismas causas que ahora y Juan Cargasagúe.

Sin otro motivo os saludan vuestros y de la causa.

Manuel Fuertes secretario.

Pergamino 14 Febrero 1902.

Como vemos la lucha está indecisa en el gremio de panaderos de Pergamino, los patronos las eternas sanguijuelas de los obreros, no quieren ceder nada y están decididos en no volver al trabajo en las condiciones de antes, y se proponen por medio de la cooperativa vencer a sus verdugos; piden al efecto la ayuda moral y material de todo el gremio para continuar su lucha.

Nosotros recomendamos a todos los que pueden hacerlo, hagan lo posible para ayudar a los compañeros de Pergamino.

Que se inicien, a su favor, suscripciones voluntarias en las localidades y en las panaderías remitiendo lo recolectado a la brevedad posible, a nuestra dirección o directamente al secretario de la sociedad de Pergamino calle Puyrredon 404.

¡La solidaridad del gremio decidirá el triunfo de nuestros compañeros en lucha!

En Carlos Casares.

El domingo pasado deban haberse reunidos los obreros de los diferentes gremios con el propósito de fundar una sociedad obrera cuyos fines serán mejorar las condiciones morales y materiales de los trabajadores.

El llamamiento que nuestros compañeros han hecho, por medio de un manifiesto, los trabajadores de la localidad se expresan en estos términos:

«Compañeros! Se trata de defender los intereses del proletariado, cada día más oprimido y vejado por las exigencias del capital. ¿Habeis de permanecer indiferentes a nuestro llamado? Creemos que no.»

En dicha reunión el compañero J. M. Acha habló sobre el tema, Como se conquista el porvenir.

Que el éxito más completo sea el resultado de los esfuerzos de los compañeros de Carlos Casares, es nuestro voto.

En Paraná.

Los dueños de panaderías del Paraná parece que quieren desquitarse de la derrota sufrida en el último movimiento que tuvieron con sus obreros los cuales salieron triunfantes en sus reclamos.

Una carta recibida en estos últimos días que nos remite un compañero nos dá cuenta de la tentativa que pretenden hacer los patronos. Hé aquí los párrafos más importantes.

«Compañeros: Esta tiene por objeto hacerles saber que nos hallamos en vísperas de un nuevo movimiento, parece que los burgueses, quieren humillarnos nuevamente y en vista de esto nosotros nos preparamos para una huelga general si los patronos intentaran suprimirnos el peso.

Así es que si esto llega a suceder pongan en conocimiento a todo el gremio para que ningún obrero panadero de otra localidad venga a traicionarnos.»

Por nuestra parte ponemos el asunto en conocimiento a todo el gremio de la república y si el movimiento llega a producirse que cada cual cumpla con su deber.

Nosotros cumpliremos el nuestro.

TODOS IGUALES

Nos comunican del Puerto de Sta. Fé que el 16 del corriente los obreros panaderos de aquella localidad se declararon en huelga, porque el Señor Cofferatti ha violado el artículo tercero del compromiso firmado entre obreros y patronos.

No es esta la primera vez que los burgueses firman y escupen sobre su misma firma, creyéndonos que aún conservamos la humildad de otros tiempos.

No, compañeros de Santa Fé; por todos los medios debéis hacerlos respetar; si no cede, ya sabéis el remedio, le declararéis el boycott que es lo que más les duele a estos chupadores de nuestro sudor.

Que ningún obrero vaya a trabajar a Santa Fé, si no quiere ser traidor a la causa.

Contra el alcoholismo

Es singular, por no decir estúpido, el modo de raciocinar que tienen los partidarios de las bebidas alcohólicas.

Dicen: Si suprimis completamente los «estimulantes», ya no habrá verdadera alegría en las reuniones, ni entusiasmo en las grandes solemnidades, ni valor en ciertas gentes para arrostrar el peligro.

Quiere decir que el alcohol es el complemento de la humanidad.

¡Habrás visto barbaridad igual!

Entonces el sér humano nacería con una botella de aguardiente, ó de vino por lo menos, a modo de apéndice, colgada de cualquier parte.

Pensar así es rebajar mucho la dignidad del hombre.

La alegría producida por la embriaguez es aturdimiento innoble; el entusiasmo originado por el alcohol es efervescencia que dura un instante y nada vale ni realiza; y el valor que comunica la copa de licor espirituoso es ficticio, ridículo y contraproducente: hace del hombre un fanfarrón; no un héroe; puede convertirle en un asesino, jamás en un digno defensor de causas nobles; produce los Heuriot, no los Hoche ni los Saint Just.

La alegría es paz y satisfacción, y en los borrachos la conciencia queda momentáneamente aniquilada baj el peso de vergüenza indecible.

El entusiasmo nace al calor de los grandes ideales, no entre los eructos y los brutales propósitos de la borrachera.

El valor es cosa propia del pundonor y de la conciencia del derecho, no gas producido por la fermentación vinosa del estómago, ni resultado de la bestialización del sér humano.

Las bebidas alcohólicas no sirven sino para causar daño a los que las usan, a sus familias y a la sociedad en general.

Los borrachos no son sino la afrenta de la especie y los bebedores de copas, aunque no sean borrachos consuetudina-

rios, son la maldad de que se fabrican los borrachos.

El que odia toda bebida alcohólica, el que se aparta de ellas para siempre, ese es un hombre; ese, cuando se alegre, sabrá lo que es verdadera alegría, cuando se entusiasme, tendrá é inspirará confianza en su entusiasmo; cuando arrostre un peligro, tendrá el valor que inspira la dignidad humana y la seguridad de que defiende su derecho.

Odiemos el alcohol. Hagamos propaganda de sobriedad. Detestamos a los borrachos.

La Razón.

SOLIDARIDAD

Habiendo sido arrestado desde ha más de quince días nuestros compañeros Juan Calvo y Francisco Berri dejando ésta último sin amparo a su compañera con tres chicos, por motivo de la huelga y el boycott declarados a la panadería «La Princesa», la sociedad de Obreros Panaderos ha hecho circular listas de suscripción voluntaria de acuerdo con esta redacción con el objeto de reunir fondos para costear la defensa y obtener la libertad lo más pronto posible de nuestros compañeros y al mismo tiempo para continuar la lucha a la ya indicada panadería.

Las donaciones serán publicadas en «El Obrero».

Los compañeros que quieran demostrar acto de compañerismo hacia nuestros amigos, puedan ocuparse de dicha suscripción y remitir a la brevedad posible el importe a nuestra dirección Méjico 3376 ó a la sociedad de Panaderos, Victoria Núm. 2040.

¡Compañeros! Que la solidaridad sea un hecho entre los obreros!

VARIAS

Correspondencia.—Las comunicaciones y correspondencias que se relacionen con «El Obrero» no sufren interrupción por la prisión de nuestro amigo, debiendo enviarse como de costumbre a Francisco Berri, Méjico 3376, habiendo otro compañero autorizado para recibirla.

Hasta el próximo número.—Pedimos disculpa a los compañeros si nos vemos en la necesidad de postergar hasta el próximo número las listas de suscripción a favor del periódico por motivo que el encargado principal de la administración se encuentra detenido.

Por obligación.—Nos hemos encontrado en la necesidad de suspender a varios compañeros el envío de «La Revista», el «Suplemento» y «El Productor» por motivo que no salieron todavía los trimestres del año pasado, de los cuales tenemos que remitir por nuestra cuenta el importe a los compañeros editores de España.

Los que no les recibian saben el motivo.

El derecho al producto íntegro del trabajo.—Esta obra original del sabio catedrático de la Universidad de Viena, A. Menger; acaba de ser publicada por la Casa Editorial Rodríguez Serra de Madrid al precio de dos pesetas. Dicho libro, bajo todos conceptos notable, traducido por Adolfo Posada, llamará seguramente la atención a todos los que se preocupan del malestar social, por la exposición leal que hace de la desigualdad de la remuneración que actualmente recibe el proletariado.

En ella se estudian las doctrinas de Godwin, Fourier, Hill, Thompson, Saint-Simon, Proudhon, Rodbertus, Marx, Blanc, Lassalle, etc, etc, haciendo un resumen general del estado de dicha importante cuestión en los actuales momentos.

Los Nuevos Caminos.—La biblioteca de «El Sol» acaba de editar un nuevo libro, original del conocido compañero Alberto Ghirardo con el título que sirven de epígrafe en estas líneas. Es una obra que llama la atención de todos los compañeros, por ser esencialmente de propaganda revolucionaria, conteniendo una lectura muy instructiva y útil a los mismos convencidos. Contiene el siguiente sumario: 1. La voz que avanza. 2. El espíritu de rebelión. 3. Los sin-patria. 4. Contra Dios y el Estado. 5. Ligas y silicios. 6. Medios de lucha. 7. Un parentesis. 8. Contra el verdugo. 9. Lo de Mayo. 10. La

toma de la Bastilla. 11. De la violencia. 12. Arena y Hierro. 13. El ideal del arte.

Consta de 160 paginas de interesante lectura y cuesta 80 cts. solamente.

Para pedidos dirigirse a «El Sol» San Martín 197.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

San Juan.—T. S. Justísimas encontramos vuestras quejas; pero debéis de comprender que la culpa no es toda nuestra. «El Obrero» sale tan de tarde en tarde y los asuntos a tratar son tantos, que nos vemos obligados a dar publicidad a lo más esencial para satisfacer a todos. Pedimos sin embargo disculpa; lo que dijimos que se publicará, nos referimos a lo contenido por vosotros respecto al fraccionamiento del gremio de esta capital y la publicaremos a tiempo oportuno junto con otras que tenemos. Manden nuevos correspondencias; solo recomendamos sean breves.

Mercedes de San Luis.—N. D. El almanaque de «La Revista Blanca» cuesta 50 centavos.

Santa Fé.—F. L. Recibidos cinco pesos. Enviamos dos almanques de «La Revista Blanca».

Chivilcoy.—M. A. M. No hemos podido saber la dirección del compañero que nos pidió. Si le parece publicaremos un aviso en el periódico en el próximo número.

IMPORTANTE

Decisiones de las sociedades del gremio de Obreros Panaderos de toda la República.

Buenos Aires, calle Victoria 2040. La Plata, calle 44 esq. 5. Rosario — Santa Fé, — calle General López 1127.

Córdoba, calle General Paz 230. Mendoza, calle Las Heras 672. Chivilcoy, calle Vicente López.

Bahía Blanca, calle Buenos Aires 50. Son Nicolás de los Arroyos, calle Lincoln 81.

Santa Fé, calle Catamarca 98. San Juan, calle Entre Ríos 533. Pergamino, y Manuel Fuertes.

Posadas, Centro S. Obrero. Paraná, calle Europa 135. Salta, calle Jujuy 52.

Biblioteca de EL OBRERO

Nuestra administración remitirá a los compañeros que los soliciten los siguientes libros y folletos:

- El Dolor Universal, por Sebastián Farré (2 tomos) \$ 1.30
La Conquista del Pan, por P. Kropotkin... 0,65
Palabras de un Rebelde, por P. Kropotkin... 0,65
Memorias de un Revolucionario por P. Kropotkin (3 tomos)... 3,00
El Hombre Libre, por L. Tolstói... 0,60
Lombroso y los Anarquistas, reimpresión por R. Vellati... 0,50
Memorandum a los Anarquistas de España y Cuba, por P. Espinosa... 0,50
Conferencias Populares sobre Sociología, por A. Paraire... 0,65
La Defensa de los Criminales, por E. Carpenter... 0,25
Elementos de Anarquía, por Clemens... 0,20
Las Huelgas y la Autoridad, por L. Bon fulli... 0,10
Sobre Ciencia Social, por Félix Basterra... 0,10
La Anarquía ante los Tribunales, por P. ori... 0,15
Las Olimpiadas de la Paz, El Trabajo de las mujeres y niños, por A. Lorenzo, y El 1º de Mayo, por M. Gómez... 0,20
Fin de Fiesta (drama), por Palmiro de Lidia... 0,20
Mártir (drama), por M. Lazoni... 0,10
Santos Caserio, apuntes históricos por P. Guri... 0,10
Capitalismo, alegoría revolucionaria... 0,20
La Aurora Social, por L. Tolstói... 0,60
La Revista Blanca, importante revista quincenal que aparece en Madrid. Suscripción trimestral... 1,50
Suplemento a la Revista Blanca suscripción por tres meses... 1,00
El Productor, interesante semanario de propaganda libertaria que se publica en Barcelona. Suscripción trimestral... 1,00

Los pedidos deben hacerse a nuestra dirección, calle Méjico 3376, y no serán atendidos los que no vengan acompañados con su importe respectivo.